

# EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

AÑO XII

Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.  
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 23 DE NOVIEMBRE DE 1912

Redacción y Administración:  
Centro Unión Republicana, Mercaderes, 24. N.º 1029

## EL ANARQUISMO NEGRO

### Los monárquicos y los liberales son cómplices de los atentados Se acabó la inmunda farsa

#### Sobre el atentado y otros atentados

Hacemos una reseña histórica para demostrar a los clericales y reaccionarios, que el fanatismo negro tiene hechas tantas víctimas como el rojo, y que siguiendo su teoría de que los partidos de la izquierda sean responsables y cómplices de los unos, ellos tienen que ser cómplices y responsables de los otros, y vamos a ocuparnos de esto, aun que el exceso de original no nos permita hacerlo con la extensión que deseábamos.

Empezando por Felipe II, el rey de los tormentos inquisitoriales y del fanatismo religioso, cuyo espíritu siniestro encarnan, a través de los siglos, los reaccionarios, comenzaremos por recordarles los célebres edictos del monarca negro contra el príncipe de Orange; su correspondencia secreta con el embajador de París, para buscar un medio de matarle, y la carta en que el diplomático contestaba al rey haberle entregado un alquimista unos polvos misteriosos que, colocándolos en el forro del birrete del príncipe de Orange, le producirían la muerte en diez días, sin que se encontrasen vestigios del envenenamiento aunque le abriesen el cuerpo.

Luego, un fanático, salido de Amorebieta (Bilbao), llamado Juan de Jáuregui, le hirió gravemente, y al fin cayó muerto el príncipe de Orange a manos de otro fanático católico, Gerard, por las excitaciones al atentado personal hechas por Felipe II.

¿Quién no recuerda la muerte del rey Enrique III de Francia, efectuada por Jacobo Clemente, un místico, un fanático religioso, que, penetrando en la cámara regia, al mismo tiempo que daba a leer al monarca una carta le asestaba una mortal cuchillada?

Jacobó Clemente fué presentado por el clero como mártir, colocada su efigie en los altares y pedida su canonización a Roma.

Entre los analogistas de Jacobo Clemente se puede recordar al prior de los jacobinos, Bourgoín, que le llamaba en sus sermones el niño bienaventurado y mártir y le comparaba con Judith; el jesuita Conmelet, que en 1593 le colocó en el número de los angeles; el P. Guignard, que le elevó a la categoría de mártir, y el jesuita Mariana, que le consagró en su famoso tratado "De Rege et regis institutio-

ne, para justificar y glorificar el regicidio.

Todo el período de la historia de Jacobo I y de Carlos II de Inglaterra, llamado de la "conjura católica", está lleno de atentados personales cometidos por las excitaciones y por las manos de los jesuitas.

Jorge Vaugh, el preceptor de Jacobo I de Inglaterra decía así:

"¿Cómo debe calificarse la guerra contra el enemigo del genero humano o es decir, contra el tirano? Como la más justa de las guerras, y en particular conceder recompensa al asesino del tirano como se concede a los que matan lobos. También, sagúa el fiscal hubiera debido ser fusilado, como Ferrer, ese padre. Y podrían darse mas citas: las referentes a Jacobo Clemente, autor del asesinato de Enrique de Francia, que tuvo su culto en las iglesias, como consta en la Historia, y era un caso de regicidio, mucho más grave que todos cuantos pudieran atribuirse a Ferrer."

Un jesuita, Tito Vater, corrió en Inglaterra la especie de que el Papa había encomendado a la Orden del Gobierno de la Nación, y los papistas, que así se llamaban los hijos de San Ignacio encargados de esa falsa misión, embaucando a las gentes, incendiaron a Londres, asesinaron al pueblo protestante, pretendieron incendiar los barcos anclados en el Támesis y, por último, mataron al magistrado Godfrey, que había recibido las declaraciones del jesuita Tito Vater.

¿Quiéren más crímenes, más atentados personales a su cuenta los imbéciles y cobardes reaccionarios?

Les citaremos de pasada y al correr de la pluma excitaciones de los Santos Padres al atentado personal y contra la propiedad:

"La propiedad privada es un robo; los ricos son unos ladrones." (San Basilio, en la "Historia de las ideas sociales antes de la revolución, por M. Laguardie).

"El rico es un bandido." (San Juan Crisóstomo.)

"Es necesario que se establezca la igualdad, dándole el uno al otro lo supérfluo; pero sería mucho mejor que todos los bienes fueran comunes." (También San Juan Crisóstomo.)

"La opulencia es siempre el producto de un robo; si no ha sido cometido por el propietario actual lo ha sido

por sus antecesores." (San Jerónimo).

"La naturaleza ha establecido la comunidad; pero la usurpación ha establecido la propiedad primada." (San Ambrosio.)

"En estricta justicia, todo debe pertenecer a todos; sólo la iniquidad ha dado cimiento a la propiedad privada." (San Clemente.)

No hemos de detallar la historia de los Borgias, que es la historia de los envenenamientos hechos por los tiranos o sus esbirros de todos los ídolos del pueblo.

Popularizados están en el teatro estos atentados personales fraguados en el secreto de las cámaras regias, convertidas en depósitos de cadáveres.

Vengamos a los tiempos actuales, porque los históricos por no estar vividos, parecen menos convincentes, o por lo menos, puede objetarse que aquellos tiempos ya pasaron.

Pero antes de que pasen, en estas cuartillas recordaremos a los clericales el envenenamiento del Papa Clemente XIV por los jesuitas, con quienes ellos conviven diariamente.

Vengamos a los tiempos en que el cura Merino trató de asesinar a Isabel II.

Acordémonos del padre Galeote, que mató al obispo de Madrid señor Izquierdo.

Recordemos a los clericales los atentados de que intentaron hacer víctima a Salmerón, y a Pí y Margall y en este bello desorden de tantos hechos sangrientos cometidos por manos que imploraban a Dios en los altares, recordemos toda, absolutamente toda la guerra carlista, en que los sacerdotes empuñaron las armas contra sus propios feligreses que sustentaban ideas liberales, llenando con sus crímenes de llanto y desolación los pueblos y las aldeas, que les abrieron los brazos como representantes del Dios de la misericordia.

Toda la guerra carlista, es el baldón de muchos ministros de la Iglesia católica.

Toda la guerra carlista es la consagración del atentado contra las personas y las haciendas, hecha desde los pulpitos y desde los altares.

La sima de Itruzquiza está llena de cadáveres, de víctimas sacrificadas por el fanatismo negro.

Personas que viven entre nosotros y que militan en los partidos monárquicos han hecho, según la teoría de los clericales, que ahora quieren aprovechar en contra de los partidos de la izquierda, excitaciones al atentado personal.

He aquí un trozo de un discurso pronunciado en el Parlamento por el propio Sr. Vazquez Mella, diputado jainista prohombre de un partido que tanto presume de religioso.

"¿Cree el Sr. Moret, cree el señor Sagasta, que habíamos nosotros de ser tan crueles que pudiéramos que la artística cabeza del señor ministro de Estado fuera clavada en la pica de una lanza o en la punta de una bayoneta, para que les muchedumbre pasearan por las calles como sangriento trofeo de las justicias parla-

mentarias? (El señor ministro de Estado: Sería una sensación poco agradable.) No tenga cuidado su señoría, aunque no hará mal en tenerlo, porque, dados los tiempos que corremos, ya puede saber su señoría que los símbolos de la autoridad andan a veces ensangrentados por el suelo. Pero, en fin, yo creo que el señor Moret, que tiene particulares condiciones muy especiales, aunque como ministro pueda tener alguna punible, el señor Moret puede estar tranquilo, porque yo por lo menos, no deseo que le corten la cabeza, aunque, a decir verdad, creo señores como González Brabo, que el bello ideal de la justicia sería ver ahogar a un ministro parlamentario, y aun me atrevo a decir más: que el nivel moral español subirá de una manera extraordinaria el día en que ahorquen a un ministro de un Gabinete español."

He aquí una carta del maestro de la política, que en los tiempos isabelinos ejerció en España una acción política muy semejante a la del que con arrogancia y gallardía, desempeñó el ministerio de la Gobernación, una carta de González Brabo, carta al pie de la cual podría poner su firma el ex-ministro señor Cierva, y seguramente que este señor no renunciaría al honor de colocar su firma en sustitución de la de aquel maestro. Era con motivo de los sucesos de la noche de San Daniel, y decía González Brabo a Narváez:

"Su majestad (hablo de Isabel II) me llamó aparte tan pronto como advirtió mi presencia, y me dijo que estaba enterada de la verdadera importancia que habían tenido los sucesos de anoche... Eran los de San Daniel... Al pronto me forjé la ilusión de que S. M. (hablo de doña Isabel) iba a darme órdenes para que cesara todo temperamento de violencia; pero juzgue usted cuán grande no sería mi asombro cuando de sus labios escuché que había quedado "un poco descontenta de nuestras complacencias con los agitadores." Me parece que la fotografía es exacta. "Que era preciso que en la represión de "niñadas", como las de anoche (ahora no se hablaría de "niñadas", son cosas más serias) desplegásemos todas nuestras energías, dándole una prueba de amor hacia su persona y las instituciones." Conste que hablo de Isabel II. "¿Quiéren sangre? —decía González Brabo—La tendrán. Yo creo que no han de tardar muchas horas en saborearla, aunque con instintos suicidas, (me parece que González Brabo es un anticipado profeta de muchas actuales cosas monárquicas), pues en nuestro sentir, el pueblo se halla hoy orientado hacia otros elementos que no son los nuestros." Parece una fotografía de los presentes tiempos."

Hay en la vida internacional moderna un género especial de intervención contra el cual no vale rebelarse, porque sobre estar cada día más acentuada, la ampara la autoridad indiscutible de la opinión pública, el consenso unánime de los pueblos cultos y progresivos.



No esta intervención material de la fuerza, escudo casi siempre de conquistadoras y de injustificadas; es una intervención civilizadora, espiritual, delicada, un tanto sutil, que no cercena el poder soberano del Estado, pero que ejerce un poder formidable sobre la conciencia colectiva del pueblo. Negar esto sería negar la realidad. En esta intervención encuentran su freno todas las tiranías que hoy brotan poderosas en los pueblos débiles, decadentes; en esta intervención encuentran su muerte muchas leyes y muchas instituciones que responden al interés político de los Gobiernos, pero que son incompatibles con el respeto sublime de la dignidad humana.

\*\*

Y decimos nosotros á los reaccionarios:

Han dividido á España en anarquistas y en mauristas, como Eelipe II dividió su Monarquía en herejes y en creyentes; herejes, los que no adoraban al rey; creyentes, sus siervos. Así son "buenos, honrados", los mauristas, los liberales de "doblé", "infames, anarquistas", los que no se prosternan á sus plantas. ¡Esta es vuestra revolución desde arriba! Pues bien: los únicos anarquistas son los que tal hacen.

¿No recordáis aquella bomba que puso Ruiz en la "Huerta", la residencia del señor Cánovas? ¡Pues, bien! Aquel Ruiz era director de la *Anarquía*, y el señor D. Salvador Canals, diputado conservador, anarquizaba por entonces en aquel periódico.

El mismo señor Cierva, el antiguo "hermano Rossini", el secretario de la Juventud zorrillista de Murcia, fué revolucionario.

Está pues bien demostrado, que los verdaderos rnarquistas son ellos, los conservadores y liberales y reaccionarios, que con dinamita de hipocresía y metralla clerical destruyen y matan la conciencia, la libertad española.

Bien sabemos el concepto torpe que de la doctrina anarquista quieren tener, suponiéndola emblemizada en el asesinato y el robo, para así confundir de una vez á cuántos la profesan en el crimen y el saqueo. Porque para ellos, incultos y pobres, sólo existe el anarquismo de acción, no el científico, boceto de las futuras convulsiones del universo mundo, principio indefinido de futuras orientaciones en el espíritu humano.

Pero nosotros, que por obligación de cultura queremos saber y aprender recordamos siempre que á los primitivos cristianos se les tituló asesinos, y que Nerón tuvo su Montjuich en su circo; los reblicanos que hoy viven en la legalidad, eran antaño para los reaccionarios más peligrosos que fieras, y así los socialistas. Sabemos, pues, distinguir á los que brutalmente matan con ferocidades de hombres primitivos de los que en el fondo del laboratorio, abiertos los anchos ojos ante el cielo de la Ciencia, laboran el porvenir que es eterna renovación, como la Naturaleza toda.

¿Qué son sino atentados personales, por sus ideas políticas, los cometidos contra Rodrigo Soriano por el hijo del marqués de Cayo del Rey y el señor Primo de Rivera.

¿Qué son sino excitaciones al atentado las rifas de pistolas que han dado en hacer los periódicos carlistas?

¿Qué son sino excitaciones al atentado personal la organización armada de los "requetés", cada uno de cuyos individuos lleva dentro de su corazón tantos asesinatos como cartuchos lleva en sus cartucheras?

Se ha acabado ya esta farsa, esta inmundicia que quieren explotar contra los partidos de la izquierda, y especialmente contra el socialista y

su "leader", Pablo Iglesias, monárquicos y clericales, y no estamos dispuestos á tolerarla, ni está dispuesto el pueblo español á que sobre él se arroje la mancha infamante de cómplice de asesinatos.

Esta farsa debe terminar inmediatamente.

De proseguir, los representantes

del pueblo acudirán á los mitins para convocarle y hacerle saber la obligación que tiene, por su dignidad y por su decoro, de oponer su acción contra semejantes infamias.

Ellos verán á dónde quieren conducirnos.

Por nuestra parte no hay inconveniente en precipitar los acontecimientos.

## Todos son unos

### Monárquicos contra monárquicos

### Católicos contra católicos

La prensa monárquica de Tortosa viene dando desde hace unos días una nota admirable de lo que son los monárquicos y los católicos de un bando y de otro.

En el número pasado copiábamos nosotros como justificante de nuestras campañas anteriores un artículo de «El Tiempo» periódico conservador de esta ciudad. En dicho artículo se decía, sin eufemismos, sin rodeos, que desde que el Alcalde no tocaba los dineros del Ayuntamiento, el Ayuntamiento recaudaba mucho más; que desde que el cacique no intervenía era más honrada la administración; que desde que Roig y los suyos no mediaban directamente en los asuntos municipales, el municipio podía responder á sus compromisos con la Hacienda y la Diputación y podía pagar puntualmente á los empleados.

Esto lo decía un periódico monárquico contra otro periódico monárquico; esto lo escribían unos hombres católicos contra otros hombres católicos. ¿Callaban estos últimos ante el ataque? ¿Defendían su gestión? ¿Justificaban el por qué interviniendo directamente Roig y los suyos en la administración de los intereses municipales se recaudaba menos dinero? No. No callaban; ni se defendían, ni se justificaban. Atacaban y atacan al contrario; atacaban y atacan á los monárquicos de enfrente, á los católicos de enfrente diciéndoles que lo que buscan es apoderarse del Ayuntamiento para cometer las inmundicias que todos han cometido.

Los conservadores dicen que los liberales no recaudan lo que debieran recaudar; que los liberales, en definitiva, se quedan con el dinero del pueblo. Los liberales no desmienten esta afirmación. Contestan, pero al contestar lo hacen diciendo que los conservadores no tienen tampoco limpia su historia y que lo que quieren es gobernar para poder disponer á su antojo de la caja de consumos, de todos los negocios que hoy tienen monopolizados los liberales.

Los conservadores dicen que los liberales son perjudiciales pa-

ra Tortosa. Los liberales, sin defenderse de este adjetivo, dicen que los perjudiciales serían los conservadores. Los conservadores dicen que los liberales no han hecho nada bueno en la época de su mando. Los liberales dicen que los conservadores sólo harían mal si llegasen á ser poder.

Tienen razón liberales y conservadores: los dos son malos: los dos han perjudicado el Erario municipal: los dos han dañado á Tortosa.

Si. Unos y otros hoy, por egoismos, por ambiciones, por una nómina de consumero más ó menos, por una vara de pedáneo, por una gorra de alguacil, se lanzan á la cara sus miserias, sus pequeñeces, se desnudan delante de la gente. Unos y otros hoy al declarar las inmundicias ajenas ponen al descubierto sus propias inmundicias, demostrando con ello que los monárquicos en Tortosa, que los católicos en Tortosa, son los que administran mal, son los que se quedan con el dinero del pueblo, son los que tienen estancada la vida de esta ciudad.

Unos y otros, conservadores y liberales, se clavan su historia en la frente. Y, vedlo, al lanzarse á la cara sus historiales manchados, al reseñar la gestión de unos y de otros, ellos que nos odian por nuestros principios políticos, que nos odian por nuestras creencias religiosas, han de poner freno á la pluma y contenerse hablando de los republicanos. Son de los únicos de los que no pueden decir nada.

Los conservadores dicen contra sus aliados los liberales, monárquicos como ellos, católicos como ellos, que son la ruina de Tortosa: contra los republicanos no pueden decir nada. Los liberales dicen contra los conservadores, monárquicos como ellos, católicos como ellos, que serán mañana, si llegan á gobernar, el desprestigio de Tortosa: contra la futura gestión de los republicanos no pueden decir nada.

Esta es nuestra gloria: somos anticatólicos, pero somos honrados; no creemos en Dios, pero creemos en que es sagrado el di-

nero que entra en las arcas municipales; no nos descubrimos ante el Obispo, pero no robamos vigas de hierro; no llevamos medallas en las solapas, pero no haremos tampoco mataderos.

Esta es nuestra gloria. Y esta gloria había de servir de ejemplo á los monárquicos, á estos monárquicos, á estos católicos que hoy se insultan, que hoy vuelcan en sus periódicos todas las miserias personales de sus partidos.

Pero no hay cuidado. Esto lo dicen hoy. Esto lo escriben hoy que se discute una nómina de consumos, una vara de pedáneo ó una gorra de alguacil. Cuando lleguen elecciones, la mano que ha escrito que los liberales eran malos y la mano que ha escrito que los conservadores serán peores, escribirán juntas una misma candidatura y recomendarán juntas una misma papelita y mostrarán juntas en un mismo tintero y se lanzarán juntas á un mismo plato.

El día que se acerquen elecciones las palabras acres se convertirán en palabras suaves y los insultos en saludos. Entonces habrá un solo enemigo al que combatirán todos.

Este enemigo seremos nosotros los republicanos, los que hoy somos respetados por las plumas de los conservadores y de los liberales.

Este enemigo somos nosotros. Y sí, lo somos. or que hoy mandando los liberales, los conservadores hacen lo que quieren; si llegaran á mandar los conservadores harían los liberales lo que quisieran. El día que mandarán los republicanos ni los liberales ni los conservadores harán lo que hasta hoy han hecho.

Como ellos lo saben hoy se combaten para engañar al público y mañana se unirán para seguir viviendo y seguir explotándolo. Seguir explotándolo si el pueblo, enterado de que los liberales han llamado defraudadores á los conservadores y los conservadores han llamado defraudadores á los liberales no se subleva y corta la mano á los liberales que han sido malos y á los conservadores que pudieran ser peores.

## El caciquismo en Tortosa

Vamos á terminar esta serie de escritos, dedicados á poner en claro lo que es el caciquismo en los pueblos de los distritos de Tortosa y Roquetas, en esta ciudad donde tiene sentados sus reales. Desde su poltrona dirige los embuchados, el matute, los despilfarros que cometen sus amigos y protegidos, desde cuyo pedestal dá órdenes á sus súbditos, y se han de cumplir tal como él manda, sean las órdenes más ó menos draconianas.

Desde su retiro, ordena que sus peores falderos, hagan alcaldadas á ca-



da momento, por eso está él, para encubrirlos en todo; él ordena que por medio de recibos duplicados se cobren cuotas, por esto se descubrió que había recibos falsos; por eso está él, para que en recompensa, se tenga en un empleado de lujo al autor, á despecho de la Corporación; por eso exige se tengan cierto número de empleados modestos; por eso tiene á su disposición cierta prensa que hace buena su gestión, ¿y cómo no, si tiene su caja de réptiles?

Tiene individuos que con aire matonesco rondan por las calles, desafiando con su presencia á los pacíficos vecinos; por eso se cometen inmoralidades á granel, en consumos principalmente, que es en donde todos los caciques han tenido su arma de combate; por eso tiene á su alrededor arquitectos prácticos, con sus correspondientes hombres de confianza á la vez, camareros que tienen sus perros de presa en los guardas y así sucesivamente; todos pues apoyan al cacique más inmoral que ha padecido población alguna, todo por el mero hecho de alcanzar una vara de Alcalde, que tendrían que romper por no mancharla, al mismo tiempo hay que sostener con un empleo, á sus matones ú hombres de confianza; por eso hoy, entre la credencial y la esperanza sostienen al cacique, para que el cacique ayude á ellos mañana, convertidos en caciques.

Tanto el que mangonea en la situación actual, como los que piensan mangonear mañana, tienen sus hombres que sirven de policía para guardarles las espaldas (por eso cobran) y en días de elecciones convertirse en agentes electorales y directores de ruedas, de falsos votantes.

Todos estos tipos, viven bien mientras nadie les molesta. pero si alguien les dice *traume estes palles*, ya tienes alguno rodando por el suelo.

Si alguno de Navas tomó la pesca por las sombras del mercado abaniqueando, se debió á haberse prestado á denunciar por *supuesto desacato*.

Así por el estilo son los *hombres de confianza* de los aspirantes á caciques.

Como el cacique, es el ex-secretario de Zorrilla y como el alcalde de aquel entonces, ó sea del 16 de Abril, será el de hoy.

El cacique actual, aprendió á caciquear al lado de otro cacique, aprendió solo lo malo, no aprendió de los otros caciques lo poco bueno que tuvieron. El cacique que venga á sustituir á este, lo hará tan mal ó peor que éste.

Este cacique, por mediación de su difunto suegro, que lo tenía al frente de los intereses comunales, mató la caballería del Parque de hambre y era propiedad del pueblo.

Este cacique, por mediación de sus hombres de paja, ha matado de hambre á los asilados del hospicio.

Este cacique, por mediación de sus amigos en el Ayuntamiento, se estableció el sorteo del hambre entre los empleados de la casa de la ciudad.

Este cacique, como hemos demostrado, es el más funesto que pueda tener población alguna, porque se ha dado el caso, que sus propios amigos se han negado á dar una lata de petróleo para poder encender los faroles, y los abastecedores negarse á dar más menestros para los asilos y hospital, si no era con dinero tocante y sonante.

Aún dirán, que hay alguna persona persona decente que pueda apoyar tal estado de cosas, creado por el cacique actual?

¿Hay alguien que apoye á este cacique que se precie de honrado?

Hay alguien que esté al lado de este cacique, que sea ó se diga honrado

y que no tenga en la conciencia el remordimiento de lo mal hecho y no lo deje dormir cuando tenga sueño, perseguido de sombras por todas partes?

¿Hay algún aristócrata que algún día pasó por ser el mejor Alcalde en el ramo administrativo y hoy está completamente al lado de este cacique? Sí que lo hay, y por este motivo, por su hipocresía; por su falta de memoria, lo condenamos y le consideramos tan malo como el cacique, porque está tan condenado el criminal como el encubridor, según la ley.

¿Hay algún ex-diputado por Tortosa, que apoye al actual cacique, en sus fechorías en la ciudad y los pueblos de estos dos desgraciados distritos? Sí, pero este como desea ser votado para volver otra vez á las Córtes como diputado por Tortosa, como conservador, apoyado por el actual cacique, por esto le apoya para ser él apoyado después y por eso en la junta municipal vota la continuación de los consumos por puertas, porque él también confía de ellos, con su administrador de confianza y por eso obliga, obliga así como suena que todos los camareros estén en la actualidad en favor del cacique.

Todos los que siguen, apoyan y hacen bueno al actual cacique, sea dentro, fuera del Ayuntamiento, en la Diputación y en los pueblos, los considero iguales á todos.

Después de lo dicho, si alguna falta de gramática, coordinación de los conceptos, ó ha pasado algún desliz, disimálenlo los lectores; para decir verdades no hace falta la gramática, ni lo bien pulimentado al desarrollar el concepto.

Leonardo.

RÁPIDA

Callad... verdugos del Pueblo... callad..

Liberales y conservadores hánse unido, se han unido para vengar la muerte de Canalejas. En las esquinas fijaron unos pasquines convocando á un mitin para protestar del atentado, en los que se leía...

POR LA HUMANIDAD. POR LA TRANQUILIDAD SOCIAL. POR EL DECORO DE LA RAZA.

¡Qué escarnio! ¡Humanos los que un día tras otro atentan contra la vida de los obreros, dejándoles caer de un andamio, que les trille un engranaje, que les destrozó un barreno, que les sepulte una montaña de tierra, ¡humanos los oligarcas libertinos, borrachos, jugadores, ladrones y prostituidos! ¡Humanos, los que amontonan con la sangre del obrero, millones de pesetas, y dejan que los que producen mueran en la calle, ó en un presidio de hambre!

¡Amor á la tranquilidad social, los piratas que han asaltado Marruecos; que sostienen cañones, fusiles, bayonetas, ejércitos permanentes dispuestos á la lucha fatídica, para engrandecer sus capitales ante el humo candente de la sangre humana; que fusilan en la calle á los obreros que piden pan; que hacen represiones sangrientas; que cierran centros y escuelas; que desahucian al inquilino que no puede pagar!

¡Hablar por el decoro de la raza los que deshonraron á España y mancharon la bandera en Cuba, que en 1909 por su alevosidad y barbarie separaron á España del mundo; que viven entre el flamenquismo, los toros y la prostitución: que no han hecho nunca nada bueno, porque solo han aprendido á hacer mal, y no saben más que mal.

¡Qué cinismo!

No; vosotros no sois humanos; sois bestias,

No buscáis la tranquilidad social, porque vuestra vida es el botín y la guerra.

No deseáis decoro á la raza, puesto que la deshonráis.

Al mitin solo acudieron un centenar de personas, y aún fueron para lanzar á vuestro rostro el dictorio de asesinos.

Nosotros no aplaudimos el hecho realizado por Pardiñas, pero ¡ahl, tenemos muy presente á los cinco fusilados en Montjuich, á Ferrer, Clemente García, Baró Malet Hoyo, al fogonero del "Numancia", al soldado Cerdá de Valencia, y al corneta de Victoria; guardamos en la memoria los miles de jóvenes sepultados en las Colonias, en el barranco del Lobo y en todo Marruecos; no olvidamos los centenares de españoles que comen el pan de la emigración, y el negro y duro de la cárcel.

Ya véis que el día de la gran liquidación, nos resta mucho que hacer.

Callad pues... callad verdugos del Pueblo, de ese pueblo que trabaja y produce, del cual vosotros no formáis parte.

Callad, no exaspereis con vuestros chillidos de lobo, el odio reconcentrado en nosotros.

Será en vano que os esforcéis para con vuestras falacias desviar la corriente: os conocemos; no merecéis piedad; la ola gigante se levanta cada vez más para hundiros en el inmenso.

Callad... verdugos del Pueblo... callad...

E. Santiago.

Barcelona, Noviembre 1912.

Organización republicana

Comité de Unión Republicano Socialista de Vandellós.

Presidente

Arturo Margalef Margalef.

Vice-Presidente

Andrés Bargalló Gil.

Secretario

José Gil Vernet.

Tesorero

José Sabaté Vernet.

Vocales

Francisco G. Guiro y Guiro.

Federico Barceló Olivar.

Jaime Jardí Gil.

Mitin en Campredó

El domingo, día 1 de Diciembre, á las cuatro de la tarde se celebrará un mitin de propaganda republicana en Campredó.

CARNET

El nuevo Alcalde

Ha tomado posesión de la Alcaldía D. Juan Mestre.

No le ha nombrado Tortosa, ni le han dado el cargo los regionalistas. Se lo ha dado Roig.

El que nombró á Cid, ha nombrado á Mestre. Por la puerta que salió el uno ha entrado el otro.

No es con Tortosa con quien en lo sucesivo habrá de estar en armonía el señor Mestre. Habrá de estar en armonía con Roig.

Nosotros le agradecemos al señor

Mestre el saludo que nos ha enviado. Se lo agradecemos, sintiendo que sea esta ocasión de haber sido nombrado Alcalde de Tortosa por Roig la que nos obligue á devolverle un saludo.

Fallecimiento

En Buenos Aires, ha fallecido nuestro querido amigo D. Francisco Fusté, padre de nuestros queridos correligionarios D. Eduardo, D. Julián y D. Manuel Fusté.

El señor Fusté salió de esta ciudad hace más de dos meses para ver á un hijo suyo, establecido en dicha población americana. Pasó allí quince días completamente bien de salud, falleciendo casi repentinamente de un ataque cardíaco. El señor Fusté era una persona de trato exquisito, laborioso y amante de los suyos.

A su distinguida familia y muy especialmente á nuestro querido amigo D. Eduardo Fusté, le expresamos el testimonio de nuestro sincero pésame.

Bautizo civil en

Mora de Ebro

El día 20 del próximo pasado Octubre, se celebró en Mora de Ebro con gran solemnidad, el bautizo civil de la niña Aniana Pilar Redimida, hija de nuestro querido amigo D. Vicente Ribot. Fueron testigos, el digno funcionario de las obras del puente don Ramón Alvarez y doña Pilar Pedrola, bella esposa del comerciante librepensador D. Bautista Montagut.

El acto fué una gran manifestación, prueba de las grandes simpatías con que cuenta nuestro amigo y del entusiasmo con que se ven estas ceremonias anticlericales.

Al acto concurren más de 500 personas de ambos sexos, siendo obsequiadas espléndidamente.

Con tal motivo, se dió una comida á los pobres de solemnidad, de dicha población.

Señalamos este acto, porque es digno de que todos le imiten. Con actos y no con palabras, es como demostraremos la fé en nuestros ideales.

El juez de Beceite

Hay jueces por estos pueblos de Dios, que son notabilidades.

Un correligionario nuestro, Lorenzo Robert de Beceite, quiso inscribir una hija suya en el Registro civil con los nombres de Libertad y Justicia. Estos nombres, sobre todo, el de Justicia parece que había de ser del agrado del Juez.

Muy al contrario. Este se opuso á que la Justicia figurase en ninguna hoja del Juzgado, y que la Libertad se desterrase por completo de los Registros civiles.

No paró aquí el caso. Nuestro correligionario, comunicó al Juez de Valderrobres lo sucedido, y este en vez de atenderle, le detuvo y amonestó diciéndole que la Justicia y la Libertad, eran escarnios á la Religión, y que si insistían en querer hablar de la Justicia en los Juzgados ó en querer escribir la palabra Justicia en los Registros Civiles, les mandaría á la cárcel y los procesaría por irreverencia y desacato.

No paró tampoco aquí. El Juez le dijo á nuestro amigo, que si se decidía á retirar dichos nombres de los documentos que había presentado tendría todo admirable solución. Por que no podía decir que no dijo sí nuestro amigo, y en su presencia el Juez hizo cien pedazos, apañuscó con sus manos los papeles que contenían la irreverencia de nombrar la Justicia en la casa del Juez.

No pedimos nosotros Justicia sobre este hecho. Nos procesarían quizá por pedirla. Lo relatamos y lo dejamos al comentario del lector.

Teatro Centro Unión Republicana

Para mañana, gran función de risa.

1.º La pieza en un acto

**Roncar despierto**

2.º El juguete cómico

**Carro el malagueño**

3.º El entretenimiento cómico

**De asistente á capitán**

Imp. Sacasera L. Bernis - Tortosa



